

**George PHILIP y Francisco PANIZZA.** *The Triumph of Politics*. Cambridge: Polity Press, 2011. 224 pp. ISBN: 978-0-7456-4748-7.

---

El triunfo de la política (*The Triumph of Politics*) es un examen sobre los elementos que han hecho de Hugo Chávez, Rafael Correa y Evo Morales políticos exitosos. Para ello, Philip y Panizza analizan lo que han denominado aspectos de la «alta política» (*high politics*). El punto de partida del libro es el llamado «Consenso de Miami» el cual, según estos autores, puede ser tomado como el inicio de las transformaciones que han ocurrido en América Latina en los últimos veinte años. De allí que, para Philip y Panizza, la irrupción de estos regímenes de izquierda radical no son otra cosa que una reacción a las políticas de corte neoliberal que dominaron la década de 1980 y 1990 y de la crisis que atravesaron las instituciones políticas en esos países.

En la introducción del texto, los autores realizan un breve recorrido por los aspectos que caracterizaron las dos últimas décadas del siglo XX en América Latina. Señalan que los casos de Venezuela, Ecuador y Bolivia no son excepcionales respecto a las condiciones socioeconómicas e institucionales que condujeron al ascenso de este tipo de liderazgo, sin embargo, estos tres son los únicos en donde irrumpieron y lograron consolidarse. Así, el texto se divide en seis capítulos cada uno de los cuales aborda los elementos de la «alta política»: táctica política y estrategia, retórica, relaciones con movimientos sociales, nacionalismo económico y diplomacia económica regional.

El primer capítulo es un estudio de las relaciones de poder que se establecieron entre el ascenso de la izquierda radical y los militares. Para Philip y Panizza, los tres presidentes alcanzaron el poder a través de medios democráticos, pero las circunstancias que rodearon dicha elección no pueden ser consideradas como normales. Dentro de las particularidades de cada caso, se aprecia como los militares activa o pasivamente influyeron en los resultados de la contienda política entre gobierno y oposición.

Sin embargo, el papel de los militares en la política de estos tres países no ocurrió en un vacío. En los tres casos, el creciente descontento social y las manifestaciones callejeras fueron elementos importantes para la decisión que tomaron los militares. En este orden de ideas, el segundo capítulo del libro aborda la relación de estos gobiernos con los movimientos sociales antes y durante sus respectivos mandatos. Resaltan particularmente los casos de Ecuador y Bolivia, en los que los movimientos sociales organizados lograron la interrupción de mandatos de diferentes presidentes. En cualquier caso, los autores señalan que ni la acción (o inacción) militar en política ni la destitución de presidentes como consecuencia de las protestas sociales ha conducido a la ruptura democrática. En ningún caso se instaló régimen militar alguno. Por el contrario, el ascenso de Chávez, Correa y Morales supone una nueva forma de hacer política.

El tercer capítulo del texto de Philip y Panizza profundiza en el contenido de esa nueva política llevada adelante por Chávez, Correa y Morales. Esta política es calificada como populista radical, la cual definen como una estrategia política que «opera en el plano discursivo en la cual noción de la soberanía del pueblo y su inevitable corolario, el conflicto entre el poderoso y el impotente, son los elementos centrales de su llamado político» (Philip y Panizza 2011: 73). En este sentido, los tres presidentes han exacerbado la división del país entre el pueblo y las élites, han traído a la discusión pública los problemas de inequidad y desigualdad de cada país y han tomado medidas de redistribución que rompen con el llamado «Consenso de Miami».

El cuarto capítulo aborda la utilización de los plebiscitos como estrategia de legitimación de las transformaciones fundacionales llevadas a cabo por estos tres presidentes. Los autores consideran que, si bien este tipo de métodos han sido utilizados por regímenes autoritarios como el de Pinochet o el de Fujimori, en el caso de estos tres presidentes los referendos y plebiscitos han consolidado los cambios que han implementado. También analizan el personalismo sobre el que se han basado sus mandatos, la reelección y la relación con las instituciones.

Los dos últimos capítulos abordan la dimensión internacional del llamado socialismo del siglo XXI. Por un lado, la dependencia de los gobiernos de una economía

basada en la extracción de los recursos naturales. En este orden de ideas, se describen las políticas energéticas, las nacionalizaciones de la industria gasífera en Bolivia y el conflicto entre el gobierno de Chávez y la gerencia de Petróleos de Venezuela entre 1998 y 2002. Por otro lado, se aborda la estrategia de los gobiernos hacia la integración regional, las relaciones con Brasil y con Estados Unidos y los desafíos de esas relaciones para el futuro.

En la conclusión del libro, Philip y Panizza ponen de manifiesto cuál es el argumento subyacente del texto, que no es otro que la *relación entre política, instituciones y democracia*. En estos tres casos la polarización, el antagonismo y la confrontación han conducido a cambios fundamentales en las estructuras de poder que les precedieron. Sin embargo, el resultado de estos cambios pocas veces deja saldo positivo. La política ha triunfado porque vuelve a estar en el centro del debate en lugar de lo meramente económico-tecnocrático, sin embargo, este modo de hacer política también puede traer consecuencias en la calidad de la democracia en la región. Sin embargo, estos elementos que amenazan el ejercicio de una democracia plena son minimizados, sobre todo aquellos relacionados con la independencia de las instituciones y poderes del Estado, el uso de los recursos públicos para apalancar al propio partido y la constante amenaza que existe sobre aquellos sectores que no comparten la visión política de los gobiernos analizados, particularmente en los casos de Ecuador y Venezuela.

Juan Manuel TRAK VÁSQUEZ